

Del libro de los muertos a las letanías de difuntos

Mario Javier Pacheco García

La historia de las culturas y de las civilizaciones nos muestra rasgos coincidentes en la psicología humana que se mantienen a través del tiempo y causan especial atención las creencias y los ritos sobre la muerte y los muertos.

Los hombres nos resistimos a desaparecer, la muerte nos aterra y por eso desde el principio de nuestra consciencia encontramos explicaciones del viaje que emprenderemos en el instante postrero del que nadie escapa, un viaje que nos permitirá continuar la vida después de la muerte aunque sin equipaje corporal porque sabemos de la putrefacción y desaparición del cuerpo, solo con la esencia de lo que somos, con el espíritu, con el alma o con el corazón en la cultura funeraria egipcia.



Parte del papiro de Ani. De izquierda a derecha el dios Heh como una representación del mar, una puerta de entrada al reino de Osiris, el Ojo de Horus, la vaca celestial Mehet Weret y una cabeza humana emergiendo de un ataúd custodiado por los cuatro hijos de Horus. (wikipedia)

El Libro de los Muertos que otras traducciones identifican como “Libro de la salida al día” y otras más como “Para salir a través de la Luz” recoge los rituales y sortilegios que permitirán al difunto sortear las amenazas y dificultades del camino a través del “Duat, el Inframundo y viajar al Aaru en la otra vida” (wikipedia) En el libro de los Muertos se encuentran los rezos con poderes mágicos para que el fallecido pueda pasar el juicio de Osiris. Contempla el libro igualmente, la declaración de inocencia ante el gran dios.

Se han encontrado varios de estos textos funerarios personalizados, que en un principio eran exclusivos de los faraones para que llegaran hasta su lugar entre los dioses y se encontraran con su padre Ra. Luego fueron utilizados por la realeza y más tarde por la nobleza y las castas social y económicamente poderosas, que igualmente esperaban seguir viviendo después de la muerte, con la complacencia de sus dioses.

Los sortilegios, de los cuales se conocen 192 tenían un poder mágico, algunos para abrir la mente del muerto a la espiritualidad de su nuevo mundo, otros para garantizar que las partes del difunto vuelvan a reunirse y otros son los rezos con encantamiento para defenderlo de los males.

Los sortilegios más conocidos se refieren al juicio en el cual se pesa el corazón del difunto, lugar de la inteligencia y la memoria, contra la pluma de avestruz que encarnaba la verdad, encarnación de la diosa Maat. Cuando la balanza se mantenía equilibrada, era señal de una vida ejemplar, y el difunto adquiría el derecho a que Anubis lo llevara ante Osiris

Encontramos en el Libro de los Muertos algunos nombres y términos comunes: El Ka: la fuerza vital que permanecía en la tumba con el cuerpo muerto, el Ba: la fuerza anímica del muerto, representado como un ave con cabeza humana, el aj: espíritu bendecido

Los difuntos eran llevados ante el dios Osiris. Existían sortilegios para que el ba o el aj del difunto se unieran en Ra durante su viaje al cielo en su barca solar y le ayudara a pelear contra Apep. A los difuntos se les exigía atravesar varias puertas, cavernas y montañas custodiadas por monstruos aterradores armados de armas blancas. Estos monstruos solo se calmaban con el rezo de los sortilegios precisos.

Otros personajes sobrenaturales, los asesinos, mataban a los injustos en nombre de Osiris

Los sortilegios tienen poderes mágicos que protegen al difunto y se han encontrado envueltos junto a los cuerpos disecados.

“Los libros de los muertos de la época Saíta se dividen en cuatro secciones:

- a) El difunto entra a la tumba, desciende a los infiernos y el cuerpo recupera el movimiento y habla.
- b) Explicación del origen mítico de los dioses y los lugares, los fallecidos son obligados a vivir de nuevo, a fin de que puedan surgir, nacer, con el sol de la mañana.
- c) Los fallecidos viajan a través del cielo en el arca solar como uno de los muertos benditos. Por la noche descienden al inframundo para presentarse ante Osiris.
- d) Tras haber sido reivindicado, el fallecido asume poder en el universo como uno de los dioses. Esta parte también incluye diversos capítulos sobre amuletos protectores, provisión de comida y lugares importantes.”
(wikipedia)

El pesado del corazón, primero el difunto debía salvar los obstáculos de la Duat y luego pasaba al pesado del corazón, guiado por el dios Anubis ante Osiris, donde debía jurar que no había cometido ningún pecado de un listado de 42. Esto se conoce como la confesión negativa

La Declaración de Inocencia o confesión negativa representa el código moral convencional de la sociedad egipcia, con algún equivalente en los 10 mandamientos de la ética judeo/cristiana, en tanto los sortilegios tienen la misma finalidad de las letanías de difuntos.

	Mandamientos Judeo/cristianos	Confesión negativa egipcia
1	Amarás a Dios sobre todas las cosas.	
2	No pronunciarás el nombre de Dios en vano.	No blasfemé contra dios.
3	Santificarás las fiestas.	No me opuse a (ningún) dios en sus salidas procesionales
4	Honrarás a tu padre y a tu madre.	
5	No matarás.	No hice llorar.No maté. No dí orden de matar
6	No cometerás actos impuros.	No hice lo que era abominable a los dioses.
7	No robarás.	No robé las tortas de los bienaventurados. No robé con la medida de áridos.
8	No dirás falsos testimonios ni mentirás.	No hice trampa con las tierras. No añadí (peso) al peso de la balanza.
9	No consentirás pensamientos ni deseos impuros	No (intenté) conocer lo que no debía (conocerse).
10	No codiciarás los bienes ajenos.	No hice trampa con las tierras. No empobrecí a un pobre en sus bienes.

En la declaración de Inocencia hacen falta referencias a los mandamientos primero: Amarás a Dios sobre todas las cosas y cuarto. Honrarás a Padre y Madre, ya fuere porque los egipcios sobreentendían como algo natural el amor a los dioses, que entre otras cosas poseían pasiones y atributos humanos que los hacían terribles, lo mismo que el amor filial a los progenitores.

Los sortilegios o rezos encantados, por su parte, tienen mucho que ver con las letanías de difuntos con los cuales se pide a Dios por el deudo fallecido.

	Letanías cristianas	Sortilegios
1	Tú que lloraste ante el sepulcro de Lázaro, muerto de cuatro días Todos: Ten compasión de nosotros	¡Ven a tu casa, Ven a tu casa! Tu, el de On ⁽³⁾ , ven a tu casa, ¡Tus enemigos no están!
2	Tu que te compadeciste de la viuda de Naín, desolada por la muerte de su hijo. Ten compasión de nosotros	Oh, buen joven, ¡ven a tu casa! ¡Mucho tiempo, mucho tiempo hace que no te he visto!, Mi corazón te llora, mis ojos te buscan, ¡Te buscaré para verte!.

3	Invoquemos con toda confianza a Cristo Jesús. Señor, ten piedad. Todos: Señor ten piedad	Oh, Buen Rey, ¡ven a tu casa! Complace a tu corazón, ¡todos tus enemigos no están! Tus Dos Hermanas a tu lado protegen tu sarcófago, ¡Te llaman con lágrimas! ¡Vuélvete dentro de tu sarcófago! ¡Mira a las mujeres, háganos!
4	Señor Jesús, atiende a los que te suplican, escucha la voz de los que lloran. Todos: Señor ten piedad	Rey, nuestro Señor, ¡aparta la pena de nuestros corazones! Tu corte de dioses y hombres te contempla, ¡Muéstrales tu rostro, Rey, nuestro Señor! Nuestros rostros viven contemplando el tuyo!.
6	Santa María que permaneciste junto a la cruz de Jesús Todos: Ruega por nosotros	Tu enemigo está cayendo, ¡él no estará! Estoy contigo, ¡soy el guardián de tu cuerpo, Por toda la eternidad
7	Santa María que permaneciste junto a la cruz de Jesús Todos: Ruega por nosotros	Tus cortesanos que están a tu lado, no te abandonarán, Conquistaste el cielo por deseo de tu majestad, En tu nombre de "Señor-de-los-seis-días-festivos".

Tanto a los sortilegios egipcios como a las letanías de difuntos se les confiere el poder mágico de ayudar al alma, lo que constituye la continuidad de una tradición ritual trascendente por los siglos.